

La persistencia de una prédica ruralista en el siglo XXI: entre el mito fáustico y la nostalgia.

Cesar Abel Gomez.

Cita:

Cesar Abel Gomez (2017). *La persistencia de una prédica ruralista en el siglo XXI: entre el mito fáustico y la nostalgia*. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/3089>



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

La persistencia de una prédica ruralista en el siglo XXI: entre el mito fáustico y la nostalgia

Cesar Abel Gomez
cesarabelgomez@gmail.com
Universidad Nacional del Nordeste
Argentina

RESUMEN

En forma paradójica, durante las últimas décadas la mundialización capitalista es caracterizada en términos de desterritorialización, mientras que la dimensión territorial parece consolidarse como un nuevo paradigma. Esto se expresa singularmente en la persistencia renovada de un discurso que apela a la necesidad de reconstituir el tejido social y a preservar los espacios rurales habitados para amortiguar o contrarrestar la intensidad del cambio social. Este discurso está presente en ámbitos diversos que abarcan desde los espacios académicos a los lineamientos de políticas públicas promovidas por organismos internacionales y al diseño de proyectos para captar fondos por parte de los agentes de extensión rural. Se trata de expresiones que confluyen en torno a un campo común de preocupaciones y problemas específicos vinculados a los cambios en los escenarios rurales y que son objeto de tematización en el marco de la reemergencia de una *prédica ruralista*. Sugiero que los tópicos recurrentes que le asignan valores positivos a la ruralidad en el marco de una cuestión territorial responden a una revalorización y reformulación de la comunidad como principio organizador de las relaciones sociales. Parece evidente que ese fenómeno se sitúa en un contexto específico: las transformaciones promovidas por la expansión del capital en una etapa caracterizada por la ausencia de regulaciones. Si bien ese escenario habilitó la posibilidad de problematizar las concepciones dualistas basadas en la distinción rural/urbano -con las controversias acerca de la



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

“nueva ruralidad”-, en nuestra mirada en torno a los procesos de territorialización aún persiste el clásico sistema de oposiciones entre campo y ciudad. Lo rural vuelve a presentarse, nuevamente, como un valor positivo asociado a lo comunitario, a la continuidad de la tradición, y contrasta con la vertiginosidad de los cambios vinculados a los procesos de modernización y con las nuevas configuraciones promovidas con la consolidación del agronegocio. Me interesa analizar la vigencia de los esquemas de análisis dualistas a partir de caracterizar y contrastar dos grandes narrativas que posibilitan su continuidad: por un lado los enfoques desarrollistas en los que se asume que la dinámica del cambio social que caracteriza a la modernidad capitalista asume una direccionalidad que adquiere sentido en torno a la idea de Progreso (modelo fáustico), por otro lado, los enfoques que cuestionan esa lectura evolutiva y se oponen el conjunto de valores asociados al ethos de la modernidad (modelo romántico). La propuesta de este trabajo es analizar algunas expresiones significativas para ejemplificar cómo se aborda en ambos modelos las dicotomías tributarias de la constelación semántica campo-ciudad. Me interesa sugerir la hipótesis de que ambos habilitan una lectura integradora de ese dualismo, pero que la resolución depende de cómo se articulen esos elementos en función de un proyecto político transformador.

ABSTRACT

Paradoxically, during the last decades capitalist globalization is characterized in terms of deterritorialization, while the territorial dimension seems to be consolidated as a new paradigm. This is expressed singularly in the renewed persistence of a discourse that appeals to the need to reconstitute the social tie and to preserve inhabited rural spaces to cushion or counteract the intensity of social change. This discourse is present in diverse areas that range from academic spaces to public policy guidelines promoted by international organizations and the design of projects to raise funds by rural extension agents. These are expressions that converge around a common field of concerns and specific problems linked to changes in rural scenarios and that are subject to theming within the framework of the re-emergence of a ruralist preaching. I suggest that



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

the recurrent topics that assign positive values to rurality in the context of a territorial issue respond to a revaluation and reformulation of the community as an organizing principle of social relations. It seems evident that this phenomenon is situated in a specific context: the transformations promoted by the expansion of capital in a stage characterized by the absence of regulations. Although this scenario enabled the possibility of problematizing dualist conceptions based on the rural / urban distinction - with the controversies about the "new rurality" -, in our view around the processes of territorialization the classical system of oppositions between field and city. The rural is once again, as a positive value associated with the community, the continuity of tradition, and contrasts with the vertiginous changes linked to the processes of modernization and new configurations promoted with the consolidation of agribusiness. I am interested in analyzing the validity of dualistic analysis schemes by characterizing and contrasting two major narratives that enable their continuity: on the one hand, developmental approaches in which it is assumed that the dynamics of social change that characterizes capitalist modernity assumes a Directionality that acquires meaning around the idea of Progress (Faustian model), on the other hand, the approaches that question that evolutionary reading and oppose the set of values associated with the ethos of modernity (romantic model). The proposal of this paper is to analyze some significant expressions to exemplify how the tax dichotomies of the field-city semantic constellation are addressed in both models. I am interested in suggesting the hypothesis that both enable an integrative reading of this dualism, but that the resolution depends on how these elements are articulated in terms of a transformative political project.

Palabras clave

Ruralidad - Modernización - Territorialidad

Keywords

Rurality - Modernization - Territoriality



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

En este escrito se presentan reflexiones generadas a instancias del proceso de investigación que llevo adelante actualmente en marco de una tesis de doctorado, donde propongo realizar una caracterización de las formas de territorialidad promovidas a través de los proyectos institucionales de las escuelas rurales de alternancia en la provincia de Chaco, Argentina. En primera instancia propuse realizar una sistematización de las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes egresados, para posteriormente analizar sus prácticas y representaciones en torno a la ruralidad y comprender cómo estas se inscriben en estrategias de reproducción, en clave territorial.

En una etapa más avanzada, tengo previsto realizar un muestreo intencional para enfocar la estrategia metodológica en la realización de entrevistas a jóvenes estudiantes y egresados de las EFAs. El propósito de las entrevistas será dar cuenta de los sentidos que se ponen en juego en torno a las diferentes representaciones sobre el mundo rural y el territorio en el marco de los procesos analizados. La propuesta de analizar las prácticas y representaciones de los jóvenes en torno a la ruralidad y cómo éstas se inscriben en estrategias de reproducción analizadas en clave territorial, responde al supuesto de que *lo rural*, en tanto noción polisémica, es concebido por estos sujetos en base a significados que no necesariamente se reproducen en el discurso agrarista que asumen las instituciones de alternancia.

La escuela tradicionalmente ocupó un lugar de mediación entre el mundo rural y el urbano, ya que ha estado asociada a expectativas de ascenso social y a la habilitación de oportunidades de progreso en el tránsito hacia la ciudad. En ese sentido, cuando el acceso a la educación resultó ser una estrategia efectiva tuvo efectos concomitantes con la lógica des-territorializadora del capital. Sin embargo, las escuelas rurales de alternancia surgieron con el propósito de fomentar el arraigo de los jóvenes en sus territorios y contrarrestar los procesos de despoamiento.

Entre las instituciones que componen el sistema de alternancia en nuestro país, las Escuelas de la Familia Agrícola (EFAs) toman como punto de partida el hecho de que el sistema educativo responde de manera hegemónica a una cultura urbana generadora de desarraigo. Se asume que el sistema escolarizado no contempla alternativas que permitan a los jóvenes que trabajan en el campo un proceso de capacitación y formación para incorporarse al mercado laboral y a la vida comunitaria social



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

y política. A través del método de alternancia, que integra períodos de aprendizaje en la escuela, que funciona a la vez como albergue, y momentos de aprendizaje en la chacra, las EFAs tienen el propósito de garantizar las condiciones para la continuidad de las actividades productivas de las unidades domésticas rurales.

Sin embargo, es sabido a través de testimonios de los directores de algunas escuelas que entre los jóvenes egresados prevalece la expectativa de lograr una rápida inserción laboral a través de la incorporación a las fuerzas de seguridad, o la proyección de estrategias que implican la fijación de la residencia en los centros urbanos y el abandono de las actividades agropecuarias. Pareciera que mientras desde las escuelas se sostiene un discurso institucional que promueve el arraigo en los jóvenes de familias rurales, la movilidad entre el campo y la ciudad se acentúa como consecuencia de la lógica excluyente del modelo de los agronegocios.

A partir de estas consideraciones me propuse indagar acerca de cómo ese discurso logra interpelar las expectativas de quienes egresan, en términos de su capacidad para orientar sus trayectorias y promover formas de territorialidad contra-hegemónicas. Cabía preguntarse cómo inciden los proyectos educativos basados en la pedagogía de la alternancia sobre la orientación de las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes que transitan por las EFAs.

Los espacios rurales han evidenciado profundos cambios desde las últimas décadas del siglo pasado como consecuencia de procesos de modernización agraria que consolidaron la expansión de los agronegocios. Ante ese escenario, la propuesta político-pedagógica de las EFAs se apoya en un discurso que promueve y reivindica la ruralidad como un valor, donde se pone el acento en la necesidad de preservar el arraigo de las familias campesinas o de pequeños productores. Ese discurso reivindicativo de lo rural invierte la carga valorativa de los polos rural/urbano, pero no cuestiona los fundamentos que habilitan esa dicotomía, sino que conserva la concepción dualista en la que lo rural se vincula a la preservación de lazos comunitarios y de valores que contrastan con la racionalización instrumental promovida por la expansión del mercado. Se trata de un discurso susceptible de ser problematizado, considerando que los enfoques dualistas vienen siendo revisados en las últimas dos décadas en el marco de debates que señalan el carácter problemático de asumir los contornos de lo rural y lo urbano según los parámetros dicotómicos tradicionales; ya sea porque



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

se asume un diagnóstico que postula una pérdida de autonomía de los mundos rurales (Bengoa, 2003), o se proponen conceptos como el de “rur-urbanización” o una “nueva ruralidad” para dar cuenta de mutaciones en las palabras y en las cosas (Giarracca, 2001; Gómez Echenique, 2002; Avila Sánchez, 2005).

La propuesta de este escrito es presentar a modo de clave interpretativa algunas expresiones significativas para ejemplificar cómo se aborda en ambos modelos las dicotomías tributarias de la constelación semántica campo-ciudad. Me interesa sugerir la hipótesis de que ambos modelos habilitan una lectura integradora de ese dualismo, pero que la resolución depende de cómo se articulen esos elementos en función de un proyecto político transformador

II. Desarrollo

Los interrogantes anteriores remiten a una hipótesis interpretativa según la cual entiendo que la territorialidad debe ser analizada a la luz de una revalorización y reformulación de la comunidad rural como principio organizador de las relaciones sociales. Es decir, la prédica ruralista que recrean las instituciones educativas de alternancia cuando promueven el arraigo implica una reinención de lo comunitario como principio destinado a preservar el tejido social ante la expansión desterritorializadora de la lógica del capital (Gomez, 2008)

La prédica ruralista se expresa recurrentemente como una proyección nostálgica respecto de algo que se ha perdido. ¿Qué implica entonces estar arraigado? Acaso es legítimo vincular el arraigo a las representaciones que se construyen en torno al territorio.

Acerca de lo que entiendo como “predica ruralista” tomo como referencia centralmente la expresión utilizada por Talía Gutiérrez en sus investigaciones historiográficas (2007). Según esta autora en nuestro país ese discurso cobró con mayor fuerza en el escenario de la crisis estructural, en el período de 1930 a 1943, aunque también identifica en esa etapa una diferencia entre el discurso y la realidad. Las políticas estatales no siempre acompañaron las propuestas con presupuesto y con iniciativas que generaran condiciones en correspondencia con la imagen proyectada sobre el mundo rural.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En primer lugar habría que señalar que para los años cuarenta la movilidad espacial se manifestaba como un proceso de urbanización creciente y como una transformación radical de las estructuras tradicionales. En ese sentido la ciudad aparecía como un espacio vinculado a las promesas de la modernidad, de integración y movilidad social. La modernización se presenta como el resultado de un proceso no solo posible sino también viable. En ese sentido la prédica ruralista estaba orientada a la promoción del arraigo de la familia rural con un sentido profundamente conservador y adquiriría entonces un significado concreto: le necesidad de retener a la población de los sectores populares en el campo, evitando su emigración a las ciudades, donde pudieran ser un potencial elemento de conflicto. En ese contexto es que se propició la educación agraria especializada y la orientación agrícola en la escuela rural, cuya difusión comprendía la capacitación para llevar a cabo una agricultura más racional, enfatizando la orientación productiva de la enseñanza (Gutiérrez, 2007).

Ahora bien, por un lado la persistente renovación de este discurso constituye una preocupación específicamente moderna y podemos encontrarla vinculada a los debates en torno a la cuestión agraria que acompañan el desarrollo del capitalismo. La idealización del mundo rural está vinculada al rescate de principios comunitarios y a la reivindicación de un vínculo más estrecho entre el hombre y su medio natural. Esta perspectiva suele expresarse a través del discurso pastoral que evoca el mundo rural con nostalgia y que se caracteriza por la crítica romántica frente de los elementos constitutivos de la modernidad: urbanización, progreso, racionalización, secularización, división del trabajo y hegemonía del mercado (Williams, 2011; Löwy y Seyre, 2008).

En ese sentido considero necesario analizar este discurso atendiendo a los diferentes contextos y modos de apropiación y de expresión en prácticas específicas. Es decir, interrogarnos en torno a qué diferencias podemos identificar entre la prédica ruralista de la primera mitad de siglo y sus manifestaciones contemporáneas, entre las que se cuenta, entre otras, el discurso promovido desde las EFAs.

En la actualidad este discurso se expresa en forma diversa en ámbitos que abarcan desde los espacios académicos al diseño de proyectos para captar fondos por parte de los agentes de extensión rural. La relevancia que ha cobrado el Desarrollo Territorial Rural, promovido fuertemente por organismos internacionales como estrategia para combatir la pobreza, o la problemática en torno a los



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

“pueblos en extinción” como expresión del despoblamiento rural, la visibilidad creciente que ha ganado la agricultura familiar como “sujeto” social agrario y las reivindicaciones políticas referenciadas en el lema “un campo con agricultores”. En esa sintonía podemos ubicar también los debates en torno a una nueva ruralidad junto con fenómenos vinculados a la revalorización de la naturaleza y la renovación de la prédica ruralista bajo la forma de una apelación a la “vuelta al campo” (Nates Cruz y Raymond, 2007). Asimismo, no podemos dejar de puntualizar que la prédica ruralista actualmente no constituye exclusivamente un discurso formulado desde los sectores dominantes con pretensiones hegemónicas sino que también asistimos a la emergencia de sujetos que asumen esa propuesta como proyecto político alternativo. El movimiento campesino a nivel mundial, articulado en el espacio de Vía Campesina es un testimonio de ello, pero además podemos señalar las propuestas de modelos de desarrollo alternativos, como las formas de producción agroecológicas para contrarrestar los efectos del modelo de producción industrial.

Estos son apenas algunos ejemplos de cómo un campo de problemas específicos en torno a los cambios en los escenarios rurales se constituyen como una preocupación en común y son objeto de tematización en el marco de la reemergencia de una prédica ruralista.

Parece evidente que ese fenómeno se sitúa en un contexto específico: las transformaciones promovidas por la expansión del capital en una etapa caracterizada por la ausencia de regulaciones. Si bien ese escenario habilitó la posibilidad de problematizar las concepciones dualistas basadas en la distinción rural/urbano -con las controversias acerca de la nueva ruralidad-, en nuestra mirada en torno a los procesos de territorialización aún persiste el clásico sistema de oposiciones entre campo y ciudad. Lo rural vuelve a presentarse, nuevamente, como un valor positivo asociado a lo comunitario, a la continuidad de la tradición, y contrasta con la vertiginosidad de los cambios vinculados a los procesos de modernización, las relaciones mercantiles y al industrialismo (quizá hoy deberíamos identificar ese impulso con los agronegocios).¹

Me interesa analizar la vigencia de los esquemas de análisis dualistas a partir de caracterizar y contrastar dos grandes narrativas que posibilitan su continuidad: por un lado los enfoques desarrollistas en los que se asume que la dinámica del cambio social que caracteriza a la modernidad capitalista

¹ Tomo como referencia el texto clásico de Raymond Williams (2011)



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

asume una direccionalidad que adquiere sentido en torno a la idea de Progreso (modelo fáustico), por otro lado, los enfoques que cuestionan esa lectura evolutiva y se oponen el conjunto de valores asociados al *ethos* de la modernidad (modelo romántico).

Es necesario repensar la noción de ruralidad a la luz de las transformaciones referidas, pero problematizando aquellos enfoques que idealizan la ruralidad concebida a partir de oposiciones dualistas. Marramao llamó “nostalgia del presente” a ese llamado persistente que parece ser una condición inherente a la modernidad. Sería posible identificar muchas y variadas expresiones para dar cuenta de esta apelación contemporánea a la *communitas*, donde la recuperación de lo rural y la vida campesina integran la constelación semántica sobre la que se sostiene, como telón de fondo, la oposición entre naturaleza y cultura. Más específicamente en el caso que nos convoca podríamos hablar de *vida natural vs progreso*. El mundo rural como representación de la inocencia y las virtudes sencillas del hombre de campo, en contraste con la ambición y el individualismo disolvente de la gran ciudad.

Modelo fáustico

Por un lado, los enfoques que refieren a la nueva ruralidad han adoptado una retórica y una lógica de análisis que se ha mostrado acrítica respecto de los procesos desiguales promovidos por estos procesos de mundialización capitalista. Son enfoques cuasi-celebratorios en los que se resalta la heterogeneidad por sobre los dualismos y de ese modo se pierde la perspectiva de las consecuencias excluyentes de la modernización agraria (Kay, 2006), o los costos sociales de subordinar en forma creciente todos los ámbitos de la vida al molino satánico del mercado autorregulado (Polanyi). Esta visión de la nueva ruralidad puede ser comprendida como una expresión de la modernidad a través de aquello que Marshall Berman describió como el “deseo fáustico del desarrollo” (2011).

Berman propuso considerar al Fausto de Goethe como un arquetipo trágico para pensar la condición moderna. Como señala para presentar su tesis, Fausto encarna el deseo por asimilar todas las formas de la experiencia humana en un proceso de autodesarrollo de la personalidad, pero la tragedia consiste precisamente en que la autodestrucción es parte inherente de ese proceso. “El único modo de



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

que el hombre moderno se transforme [...] es transformando radicalmente la totalidad del mundo físico, social y moral en que vive” (2011:31).

En esa clave Berman analiza la obra en base a una estructura que permite diferenciar tres metamorfosis con Fausto como protagonista: el soñador, el amante y el desarrollista. En cada uno se ve reflejada la condición paradójica de la modernidad en lo que el autor denomina “escisión fáustica”, sintetizada en la idea de que “dos almas” conviven en su pecho: por un lado el deseo de progreso identificado con una búsqueda de autodesarrollo; y por otro la visión romántica que lamenta con nostalgia los costos sociales y humanos que genera ese mismo proceso. Para Berman, aunque el pensamiento romántico habilita iniciativas para encarar un proyecto de reconstrucción social (36-37), las paradojas del modelo fáustico exponen su carácter inherentemente trágico. Cabría suponer entonces que la nostalgia del romanticismo no ofrece una alternativa genuina al modelo del desarrollo, sino que resulta constitutiva del mismo. La apelación al pasado idílico, lejos de presentarse como una vía crítica o reparadora, es una expresión de un destino trágico. Por eso Fausto en un momento comienza a sentir que resulta aterrador volver la mirada al pasado (“es por ti que doblan las campanas”).

En ese sentido podemos decir que nuestro autor es un *moderno* (¿qué duda cabría?), pero que sin embargo la dimensión que le asigna a lo trágico lo coloca en una posición compleja que contrasta con las perspectivas “modernas”. Entre estas últimas también podemos identificar, como advierte Arturo Escobar, posiciones de sujeto que admiten una gran variedad de posibilidades de discurso. No obstante, un posicionamiento moderno es aquel que sólo puede concebir la superación del capitalismo a través de la radicalización de los principios de la modernidad. Podríamos considerar como un ejemplo de lo anterior a las tesis provocadoras de Žižek en torno al ecologismo como una ideología conservadora. Para el filósofo esloveno la vía para resolver la escisión fáustica radica en asumir que “la naturaleza no existe”, al menos bajo la condición de un estado de equilibrio que resulta perturbado por la acción humana. Si consideramos este argumento para analizar en forma homóloga la prédica ruralista que recurre a la imagen idealizada del campo como un espacio idílico, encontraremos que responden a una lógica equivalente. Se trata de una ideología de restauración que busca preservar un estado previo de cosas a la rearticulación social que opera en el mundo capi-



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

talista con la expansión del mercado. Lo rural en ese sentido juega como un significante vacío, del mismo modo en que ocurre con la naturaleza (Wwyngedouw, 2011).

Me interesa poner el foco en la propuesta que se presenta como una prédica idealizada del mundo rural en referencia a la restauración del equilibrio. Así como en el discurso ecologista ese equilibrio se funda en el supuesto de que la naturaleza es un punto de partida armónico sobre el que después operan las distorsiones generadas por la civilización capitalista, en el caso de la prédica ruralista, se trata de una recreación romántica de un espacio bucólico preservado de los valores que encarna la modernidad.

En ese sentido, las diversas formas en que se manifiesta la idea de una “vuelta a la naturaleza” son también expresión de la reinención del principio comunitario.

El argumento que me interesa desarrollar aquí es que lo rural se constituye del mismo modo que la naturaleza como otro constitutivo, bajo un discurso que intenta operar un cierre social pero que clausura la discusión política (ibid.) Así como se plantea que “la naturaleza no existe”, cada vez más lo rural se constituye de ese modo como significante vacío y se vincula con otros significantes de manera contextual y diversa.

No obstante lo anterior, es importante señalar que el modelo fáustico de desarrollo para Berman trasciende la esfera de lo económico y específico de la sociedad capitalista. En ese aspecto difiere con la lectura de Lukács sobre sus implicancias; sólo si lo asumimos como un mito que remite en términos más generales a la condición moderna podemos percibir su carácter trágico. Este señalamiento implica un posicionamiento descentrado respecto de muchos análisis de inspiración marxiana en los que la dialéctica contrasta con la tragedia porque se ofrece como la reintegración de lo negado por una vía superadora. Me refiero a un conjunto amplio y diverso de posicionamientos filosóficos que tienen como común denominador la identificación con los principios de la modernidad, entre los cuales la idea de progreso se erige como horizonte de posibilidad permanente y es asimilado al despliegue de las potencialidades humanas a través del desarrollo de las fuerzas productivas. En ese sentido, cabe traer a colación la sugerencia de Rinesi, para quien la dialéctica sería algo así como “la tragedia, más un ‘pero’ ” (2005:258).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

la realidad paradógica que escapa a la mayoría de esos escritores es que en la sociedad moderna sólo el más sistemático y extravagante ‘pensar en grande’ puede abrir cauces para ‘pensar en pequeño’ (Berman, 2011:77)

Modelo romántico

La cita que cierra la sección anterior nos remite como ámbito de interlocución al segundo modelo que mencioné al inicio. En este la valorización de lo rural está vinculada al rescate de principios comunitarios y a la reivindicación de un vínculo más estrecho entre el hombre y su medio natural. Esta perspectiva suele expresarse a través del discurso pastoral que evoca el mundo rural con nostalgia y que se caracteriza por la crítica del romanticismo a los elementos característicos de la modernidad: urbanización, progreso, racionalización, secularización, división del trabajo y hegemonía del mercado.

En este sentido, pienso como punto de partida en los señalamientos en torno a que esas apelaciones resultan funcionales a los valores que se busca ensalzar en el contexto de la emergencia y consolidación de una agricultura capitalista (Lefebvre, 1973). Me refiero a enfoques que confluyen en la caracterización de la prédica ruralista como un discurso conservador moralizante y reproductor del status quo. Podemos encontrar manifestaciones recurrentes de este carácter en diferentes momentos históricos; en nuestro país, durante las primeras décadas del siglo XX la prédica ruralista apuntaba a enaltecer valores vinculados a la familia y la tradición. Esa “comunidad de sentimiento” abarcaba desde la renovación de la literatura gauchesca con “Don segundo sombra”, hasta el diseño de políticas públicas orientadas a los sectores rurales, como la promoción de un sistema de enseñanza agrícola como sustento de la identidad nacional (Gutierrez, 2007). Un común denominador en el análisis de la prédica ruralista suele ser el énfasis puesto en su carácter ideológico conservador, en tanto apelación a un orden moral que contrarreste los antagonismos de clase agitados en el marco de la dinámica demográfica inherente a los procesos de industrialización.

Aunque ese rechazo usualmente induce a concebir al romanticismo como un movimiento retrógrado o conservador, Löwy y Sayre (2008) propusieron un análisis en el que rescatan su potencial transformador cuando la apelación nostálgica se proyecta como utopía al porvenir. En sintonía con esta



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

propuesta, considero que precisamente es esa dimensión utópica la que abre la posibilidad de problematizar los esquemas dicotómicos tradicionales. Estos autores señalaron que el romanticismo no puede reducirse ni a un conjunto de expresiones literarias o ideológicas ni a una oposición al iluminismo, pues en tanto que *visión del mundo* es un fenómeno específicamente moderno, constituye una “autocrítica de la modernidad” que trasciende el ámbito de la literatura y las ideologías. Para estos autores el romanticismo se caracteriza fundamentalmente como una crítica de la modernidad en nombre de valores y de ideales del pasado.

En la actualidad esta propuesta se manifiesta a través de diversas controversias que eventualmente cobran visibilidad en debates en el campo de la izquierda. Esto supone una apelación a rescatar, en sintonía con lo que Boaventura de Sousa Santos propone como una ecología de saberes, las cosmovisiones y racionalidades de aquellos sujetos invisibilizados y avasallados por el paradigma de la modernidad. El ejemplo más claro de este enfoque es la caracterización de los movimientos sociales como socioterritoriales y la recreación de diversas formas de esencialismo, lo que ha dado lugar a la emergencia de debates como el que opone a los pachamámicos y los modernos (Escobar).

Una vía posible para esto es dirigir la mirada a las estrategias que asumen sujetos sociales en ámbitos rurales a la hora de reproducir su vida y construir o recrear territorialidad, pero no desde la proyección romántica de la academia o cuadros militantes que desean mantener a los campesinos en sus parcelas produciendo alimentos sanos y baratos mientras gozan en las ciudades de los grandes beneficios que les están vedados a los “rústicos”.

En este punto cabría contemplar quizá dos encuadres posibles en términos de perspectiva histórica: podemos identificar la oposición campo-ciudad como una constante histórica para abordar los problemas vinculados a los asentamientos humanos, como sugiere Raymond Williams -“la nostalgia, podría decirse, es universal y persistente; solo las nostalgias de los demás nos ofenden” (2011:36); o podemos poner el foco en las implicancias que tuvo sobre esa oposición la consolidación del capitalismo como sistema de mercados autorregulado, en sintonía con Polanyi

Ahora bien, considero que la persistente renovación de una prédica ruralista puede comprenderse como expresión de una preocupación específicamente moderna. Asimismo, los debates en torno a la



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

cuestión agraria acompañaron el desarrollo del capitalismo, en el intento por dar cuenta de las contradicciones del progreso destructivo encarnado en el desarrollo de las fuerzas productivas.

III. Conclusiones

Durante la últimas décadas la prédica ruralista apareció reeditada en simultáneo con la constatación de que los espacios rurales han sufrido profundas transformaciones en el marco de los procesos de globalización. Como ya señalamos, no podemos dejar de puntualizar que la misma actualmente no es un discurso vinculado exclusivamente a estrategias de los sectores dominantes con pretensiones hegemónicas, sino que también asistimos a la emergencia de sujetos que asumen esa propuesta como proyecto político alternativo.

Cabe entonces formular una serie de interrogantes que permitan re-examinar esos tópicos: ¿bajo qué condiciones esa prédica ruralista y la reivindicación campesinista se pueden trocar en un carácter transformador y revolucionario?; ¿en qué medida podemos asumir que ese discurso encarna una utopía que permite adjudicarle a la proyección romántica de la prédica ruralista un sentido transformador? Si efectivamente ese es un discurso performativo, ¿cuáles son sus implicancias prácticas en el marco de la disputa por el modelo de desarrollo y la hegemonía?

En el escenario de fin de siglo XX, en el contexto de la hegemonía neoliberal, la prédica ruralista por un lado comparte elementos con aquel discurso conservador, en el sentido de promover mecanismos de control de la movilidad espacial para descomprimir los niveles de conflicto en las ciudades. Hacia comienzos de los años noventa en la provincia de Chaco se evidenciaba la emergencia de una nueva “cuestión social” con rasgos específicos como consecuencia del deterioro del tejido social asociado durante décadas a la territorialidad del algodón. En esa línea, a principios del presente siglo Alejandro Rofman mencionaba a modo de ejemplo sintomático la polémica desatada públicamente en torno al masivo éxodo de habitantes a principios de 1993, cuando el gobierno de Santa Fe y las autoridades de su ciudad capital reclamaron por el supuesto aliento a la emigración organizada por funcionarios chaqueños. Por entonces la movilidad espacial se reactualizaba como un factor disruptivo.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Sin embargo en esta etapa la prédica ruralista también asume un carácter contrahegemónico, porque de la mano de los enfoques posdesarrollistas y de una crítica radical al paradigma de la modernización, el ámbito rural se convierte en una utopía romántica para los promotores de alternativas al modelo de los agronegocios. Ambos sentidos persisten en la actualidad y están presentes de manera específica en cada experiencia de educación rural que promueve la propuesta pedagógica de la alternancia.

IV. Bibliografía

- AVILA, SÁNCHEZ, Héctor -comp- (2005) *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
- BENGOA, José (2003) “25 años de estudios rurales.” *Sociologías*, N° 10, Porto Alegre.
- BERMAN, Marshall (2011) *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, Mexico: Siglo XIX
- ESCOBAR, Arturo (2010) “¿Pachamámicos versus modernos?”, en *Política y Economía* (CLAES) [on-line: <http://www.politicaeconomia.com/2010/05/%C2%BFpachamamicos-versus-modernicos/>]
- GIARRACCA, Norma -Comp- (2001) *¿Una nueva ruralidad en América latina?*, Buenos Aires: CLACSO
- GOMEZ, Cesar (2008) “El territorio como reinención de la comunidad rural”. *V Jornadas de Sociología de la UNLP. “Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región. Desafíos para el conocimiento social”*, La Plata, 2008
- GOMEZ ECHENIQUE, Sergio (2002) *La “nueva ruralidad” ¿Qué tan nueva?*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2002
- GUTIÉRREZ, Talía (2007) *Educación, agro y sociedad. Políticas educativas agrarias en la región pampeana. 1897- 1955*. Bernal: UNQ.
- KAY, Cristóbal (2007) “Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina”, *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Núm. 29
- LEFEBVRE, H. (1974) *Lo rural y lo urbano*, Barcelona: Península.
- LOWY, Michel y SAYRE, Robert (2008) *Rebelión y melancolía. El romanticismo a contracorriente de la modernidad*, Buenos Aires: Nueva Visión
- MARRAMAO, Giacomo (2006) *Pasaje a occidente: filosofía y globalización*, Buenos Aires, Katz
- NATES CRUZ, Beatriz Y RAYMOND, Stéphanie (2007) *Buscando la naturaleza. Migración y dinámicas rurales contemporáneas*, Barcelona: Antropos Editorial. Coedición con la Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Cuajimalpa, México.
- POLANYI, Karl (1944) *La gran transformación*, Buenos Aires, Ed. Claridad (1947)
- RINESI, Eduardo (2005) *Política y tragedia: Hamlet entre Maquiavelo y Hobbes*, Buenos Aires: Colihue.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

SWYNGEDOUW, Erik (2011) “¡La naturaleza no existe! La sostenibilidad como síntoma de una planificación despolitizada”, en *Urban*, N°1.

WILLIAMS, Raymond (2011) *Campo y ciudad*, Buenos Aires: Paidós